EL PAIS - 8/11/71

78020
D0411349
+V

167

R

DECLASSIFIED

A un Año de su Asesinato fue Recordado Ayer Dan Mitrione

Con varios actos de recordación, fue evocada ayer la muerte del funcionario de AID, Dan Anthony Mitrione, asesinado alevosamente por la banda gangsteril luego de mantenerle en cautiverio por un lapso de nueve tensos días. En el hall principal de la Jefatura de Policía, así como en la Cancillería de la Embajada de los Estados Unidos de América, se descubrieron placas recordatorias. En horas de la tarde se ofició un servicio religioso en la Parroquia del Sagrado Corazón. Paralelamente desde Washington informaron los cables que la viuda de Mitrione recibió, como homenaje póstumo a su esposo, la más alta condecoración que haya otorgado el Departamento de Estado a un ex-jefe de policía norteamericano.

Diversas ceremonias en recordación del alevoso asesinato de Dan A. Mitrione se llevaron a cabo ayer al cumplirse el primer año de la tragedia. En el hall de la Jefatura de Policía así como en la Cancillería de la Embajada norteamericana se colocaron sendas placas como homenaje póstumo a la víctima de las bandas terroristas.

DEPARTMENT OF STATE A/CDC/MR

REVIEWED BY Tme DATE 4-22-83

RDS or XDS EXT. DATE
TS AUTH. ______ REASON(S) ______
ENDORSE EXISTING MARKINGS ☐
DECLASSIFIED RELEASABLE ☑
RELEASE DENIED ☐
PA or FOI EXEMPTIONS ______

DECLASSIFIED

A un año del asesinato del experto norteamericano Dan Anthony Mitrione, a manos de la organización terrorista, varios homenajes recordatorios se llevaron a cabo durante el dia de ayer.

En el hall principal de la Jefatura de Policia de Montevideo, se descubrió una placa, haciendo uso de la palabra en dicha circunstancia, el titular de la misma, coronel Eduardo M. Legnani, y el embajador de Estados Unidos, Charles Adair Jr., quien agradeció el homenaje a quien fuera funcionario de su representación. En horas de la tarde, en la cancilleria de la embajada, una placa de bronce fue descubierta por el jefe de la misión norteamericana. Posteriormente, el director del colegio y liceo del Sagrado Corazon de Jesús (ex seminario), Pbro. Luis Del Castillo, S. J., celebró un oficio religioso en memoria del infortunado Mitrione, estando presentes el decano del cuerpo diplomático y nuncio apostólico, Mons. Dr. Agustin Sepinski, su secretario, Mons. Pracchia, asi como personal de la embajada de Estados Unidos.

LA CEREMONIA EN JEFATURA

El titular de la policia montevideana, coronel Eduardo M. Legnani, luego de una aclaración, que entendió necesaria a raiz de "una sórdida novela de secretos y espionajes que aún hoy reviven, inescrupulosamente, los portavoces de la subversión armada", se refirió a la llegada de Dan A. Mitrione a nuestro pais, en una clara misión de paz, para asesorar a la policia en la aplicación de técnicas modernas en su misión especifica de conservación del orden público y en la prevención y represión de los delitos.

Mitrione, dijo Legnani, traia consigo una intachable foja como militar y como policia al servicio de su patria y, en su pasaje por esta Jefatura, fue un hombre que supo conquistar el aprecio y el respeto de todos quienes lo trataron.

A este hombre —agregó el titular de la policia capitalina— un dia, una banda de terroristas lo espera a la salida de su domicilio, lo hiere gravemente de bala y lo secuestra, para sepultarlo en una de sus lóbregas cuevas. Dias después, esa banda terrorista hace público un comunicado en que establece que, de no acceder el gobierno uruguayo a sus condiciones, Mitrione seria ejecutado.

El pueblo uruguayo recibe este comunicado —que tiene el triste privilegio de ser la primera muestra de barbarie de este género en la historia de nuestra civilización nacional— con estupor, dolor y, en el fondo, incredulidad.

El Uruguay está espantado y estremecido en toda su extensión. El 10 de agosto el crimen se consuma y nuestro pais y el mundo reciben con indignación y asco la infausta noticia. Para agravar esta tremenda congoja, se sabe que Mitrione fue asesinado en la forma más canallesca y cobarde. Aún quebrantado por las heridas recibidas el día de su secuestro, él, que tenia 50 años, fue muerto en la forma más ruin, más alevosa, brutal y vituperable, seguramente, no por un hombre, sino por varios y, seguramente, también, por hombres vigorosos y en plena juventud los que, no obstante, tuvieron que atarle.

Dan A. Mitrione —dijo Legnani— quedará en el Uruguay como la imagen del heroico soldado a quién (aún herido—, hubo que atar sus manos para asesinarlo por la espalda, asesinando conjuntamente toda una tradición de hidalguia, de respeto a la persona humana y de nobleza de ideales, que hasta ese momento habian caracterizado a nuestro querido Uruguay.

COMO UN FUNCIONARIO MAS

En el primer aniversario de la desaparición fisica de Mitrione —finalizó el Cnel. Legnani— el Gobierno de Uruguay y la Jefatura de Montevideo han querido perpetuarlo en el bronce, junto a los nombres de todos los funcionarios policiales que han caido en la defensa de nuestros más caros principios de justicia, de libertad y de vida democrática, para que también él, junto a los otros mártires, comparta nuestro compromiso y nuestro voto sagrado de honrarlos continuando en su misma lucha, con más valor, si es posible, con más convicción, si es necesario, y dando nuestra vida si ese és el precio que exige la Patria nuestra, nuestro pueblo, para retornar al Uruguay de otros tiempos, en que los buenos sentimientos, el desinterés y el patriotismo, fueron los principios fundamentales que guiaron a nuestros mayores, para legarnos *este* pequeño pero gran pais.

EL HOMENAJE NORTEAMERICANO

Al descubrir la placa de bronce que fuera colocada en la Cancilleria de la Embajada norteamericana, el Sr. Adair, manifestó, entre otros conceptos que, Mitrione, en cada comunidad en que le tocó actuar fue siempre un valor. En Richmond, Indiana, cursó sus estudios superiores y sirvió en la policia. Allí le recuerdan por sus cualidades de trabajador infatigable y por la altura de sus ideales.

Recordamos hoy su muerte injusta, que tanto dolor provoca aún, pero también sabemos que ni su vida ni su muerte fueron en vano, porque vivió y murió para que la libertad y la democracia pudieran subsistir, y *bien comprendemos* que su afán y su sacrificio, como los de muchos otros seres humanos, son simientes fecundas que darán sus frutos. Con este pensamiento —finalizó el Embajador Adair— le rendimos nuestro emocionado homenaje.

Paralelamente, un cable de la A.P. fechado ayer en Washington, consignada que el Subsecretario de Estado, John N. Irwin, hizo la presentación de la condecoración máxima otorgada a un ex-jefe de policia y que dice: "Por su dedicación a la causa de una forma más democrática de vida para el pueblo de Uruguay, por quienes dio su vida 1970".